

**DESARROLLO RURAL Y SECTOR AGROPECUARIO: UNA
MIRADA INTEGRAL**

ELKIN ALONSO CORTÉS MARÍN

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA – SEDE MEDELLÍN
FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA AGRÍCOLA Y ALIMENTOS
ÁREA DE MECANIZACIÓN AGRÍCOLA**

MEDELLÍN

2001

P

UNAL-Medellín



6 4000 00149061 7

Handwritten signature
2



UNAL
1
M.B.A.

307.1412
C67

10

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN | I |
| 1. MARCO DE REFERENCIA Y SITUACIÓN ACTUAL DEL SECTOR AGROPECUARIO Y RURAL .. | 8 |
| 1.1 REFERENTES HISTÓRICOS DEL MODELO DE DESARROLLO | 8 |
| 1.1.1 Entorno macroeconómico y productivo del sector agropecuario colombiano. | 12 |
| 1.1.2 Desaparición de instituciones | 16 |
| 1.2 ACERCAMIENTO Y VISIONES DE LA CRISIS | 17 |
| 1.3 ALGUNAS CIFRAS | 29 |
| 1.3.1 Tendencias en el campo: entre la incertidumbre, el optimismo y el desanimo. | 34 |
| 1.4 POLÍTICA ESTATAL Y MARCO NORMATIVO E INSTITUCIONAL | 38 |
| 1.4.1 Programa de Oferta Agropecuaria y otros | 41 |
| 1.4.2 Proyecto de Ley de Nueva Reforma Agraria | 44 |
| 1.4.3 Plan Nacional de Desarrollo (PND) | 46 |
| 1.4.3.1 Reseña de programas del Plan para el Medio Ambiente | 49 |
| 1.4.3.2 El Plante (Plan de Desarrollo Alternativo) | 50 |
| 1.4.3.3 Planes de inversión (PND) 1998-2002 | 50 |
| 1.4.4 Exportación de carne bovina y derivados lácteos | 53 |
| 1.4.5 Resumen normativo e institucional | 54 |
| 2. AGRICULTURA: CONDICIÓN DE VIDA Y DESARROLLO | 56 |
| 2.1 ¿QUÉ ES Y CUÁL ES EL APOORTE DE LA AGRICULTURA? | 57 |
| 2.2 ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y PRODUCTIVA DE TIPOS DE AGRICULTURA | 58 |
| 2.2.1 Tipos de agricultura | 59 |
| 2.3 RECONTEXTUALIZACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL | 61 |
| 3. DESARROLLO DEL DÚO: AGROPECUARIO- RURAL | 63 |
| 3.1 ¿PORQUÉ DIFERENCIAR LO RURAL Y AGRARIO? | 64 |
| 3.2 DINÁMICA, CONFLICTO Y DESARROLLO SOSTENIBLE | 68 |
| 3.3 ESCENARIOS Y TENDENCIAS DE DESARROLLO QUE INFLUENCIAN EL SECTOR AGROPECUARIO Y RURAL | 72 |
| 3.3.1 Tendencias globales y visión prospectiva | 76 |
| 4. ¿QUÉ Y CÓMO DEBEMOS PRODUCIR? | 79 |
| 4.1 ¿CÓMO PRODUCIR? | 80 |
| 4.1.1 Factores movilizados de la producción | 81 |
| 4.1.1.1 Estructura de tenencia de la tierra | 81 |
| 4.1.1.2 Comercialización | 82 |
| 4.1.1.3 Crédito, subsidios e incentivos | 84 |
| 4.1.1.4 Ordenamiento territorial | 86 |

| | | |
|-----------|--|------------|
| 4.1.1.5 | Articulación y coordinación institucionales de planes y programas productivos y de manejo ambiental..... | 87 |
| 4.1.1.6 | Cadenas productivas y competitividad..... | 89 |
| 4.1.1.7 | Organizarse mejor..... | 91 |
| 4.1.1.8 | Mejor aprovechamiento y diversificación de las fuentes energéticas..... | 93 |
| 4.2 | DESARROLLO SOSTENIBLE DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS AGROPECUARIAS..... | 94 |
| 4.2.1 | Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales..... | 96 |
| 4.2.2 | Producción agropecuaria limpia y eficiente..... | 97 |
| 4.3 | MODELOS ALTERNATIVOS DE PRODUCCIÓN..... | 97 |
| 4.3.1 | Economía campesina y seguridad alimentaria..... | 98 |
| 5. | EL NUEVO ROL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, DE LA TECNOLOGÍA Y DE LAS FACULTADES DE CIENCIAS AGROPECUARIAS COMO CONTRIBUCIÓN A LA SOLUCIÓN DE LA CRISIS SECTORIAL..... | 101 |
| 5.1 | EL VALOR DE LA EDUCACIÓN Y LA CIENCIA..... | 104 |
| 5.2 | EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CIENCIAS AGROPECUARIAS COMO FACTOR DE CAMBIO..... | 108 |
| 5.2.1 | Opiniones generales de los empleadores sobre una encuesta reciente para los profesionales del sector agropecuario..... | 114 |
| 5.3 | INVESTIGACIÓN, DESARROLLO TECNOLÓGICO, INNOVACIÓN Y TRANSFERENCIA..... | 116 |
| 5.3.1 | Tendencias de desarrollo e innovación tecnológica..... | 122 |
| 5.3.1.1 | Biotecnología..... | 122 |
| 5.3.1.2 | Tratamiento y aprovechamiento de residuos contaminantes..... | 122 |
| 5.3.1.3 | Automatización y robótica..... | 123 |
| 5.3.2 | Incorporación de tecnología: mecanización..... | 123 |
| 5.3.2.1 | Recursos energéticos..... | 125 |
| 5.3.2.2 | Energía, tecnología y productividad..... | 125 |
| 5.3.2.3 | Fuentes de potencia para la agricultura..... | 126 |
| 5.3.3 | Innovación y nuevos productos..... | 128 |
| 5.4 | LOS NUEVOS ENFOQUES DEL DESARROLLO RURAL..... | 129 |
| 5.4.1 | Formación en lo rural..... | 130 |
| 6. | POSIBLES RESPUESTAS Y/O ACCIONES..... | 134 |
| 6.1 | AGROINDUSTRIALIZAR LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA-PECUARIA-FORESTAL Y PESQUERA ... | 134 |
| 6.1.1 | Limitantes de la productividad y competitividad agropecuaria dentro del enfoque de cadenas | 135 |
| 6.1.2 | Retos y oportunidades de desarrollo tecnológico en la cadena agroalimentaria..... | 138 |
| 6.2 | REFORMAS ACADÉMICAS Y LOS CAMBIOS CURRICULARES DE LOS PROGRAMAS DE CIENCIAS AGROPECUARIAS..... | 142 |
| 6.2.1 | ¿Qué hacer?..... | 143 |
| 6.2.2 | ¿Para qué se hace una reforma académica?..... | 144 |
| 6.2.3 | ¿Para qué se hace una reforma curricular?..... | 144 |
| 6.2.4 | ¿Qué motiva los cambios culturales?..... | 144 |
| 6.2.5 | ¿Qué motiva las transformaciones en el currículo de la formación en las profesiones?..... | 144 |
| 6.2.6 | Para abordar los cambios, ¿qué otras variables genéricas y de entorno considerar?..... | 145 |
| 6.3 | PLANTEAMIENTO DE OTRAS IDEAS GENERALES..... | 146 |
| 7. | A MANERA DE CONCLUSIONES..... | 151 |
| | BIBLIOGRAFÍA..... | 164 |

LISTA DE CUADROS

| | |
|---|-----|
| Cuadro 1. Exportaciones Agropecuarias y Agroindustriales..... | 30 |
| Cuadro 2. Incentivo a la Capitalización Rural. Solicitudes otorgadas por FINAGRO | 31 |
| Cuadro 3. Metas de PROAGRO | 32 |
| Cuadro 4. Disponibilidad de suelos en Colombia vs. Adecuación..... | 33 |
| Cuadro 5. Estructura de costos de producción de diversos cultivos..... | 38 |
| Cuadro 6. Principales problemas que afectan la actividad agropecuaria..... | 38 |
| Cuadro 7. Inversiones contempladas en el PND para el sector agropecuario..... | 52 |
| Cuadro 8. Participación de los factores de producción en modelos de producción agrícola | 60 |
| Cuadro 9. Nuevo mapa de lo rural..... | 65 |
| Cuadro 10. Matrícula universitaria según sector y áreas del conocimiento universitario..... | 112 |
| Cuadro 11. Posición competitiva del país (global y por factores de competitividad)..... | 136 |

LISTA DE FIGURAS

| | |
|--|-----|
| Figura 1. Sector agropecuario/ porcentaje de encuestados que afirman acerca de su situación económica como productores | 35 |
| Figura 2. Resumen de factores desfavorables para el sector agropecuario..... | 35 |
| Figura 3. Resumen de factores favorables/ sector agropecuario..... | 36 |
| Figura 4. ¿Cuál será el factor más desfavorable para el desempeño en el subsector pecuario?..... | 36 |
| Figura 5. ¿Cuál será el factor más desfavorable para el desempeño del subsector agrícola?..... | 37 |
| Figura 6. ¿Cuál será el factor más favorable para el desempeño en el subsector pecuario?..... | 37 |
| Figura 7. ¿Cuál será el factor más favorable para el desempeño en el subsector agrícola?..... | 37 |
| Figura 8. Estructura curricular..... | 147 |

"Si el hombre en su lucha contra el hambre, incorporando nuevas tecnologías y modelos de producción es incapaz de conservar el suelo en permanente fertilidad, debe ahogarlo en sangre". Jorge Molina.

INTRODUCCIÓN

La Colombia rural, cuya economía estaba basada exclusivamente en el sector agropecuario, se ha transformado gradualmente, y no por ello ha dejado de ocupar un lugar importante en el desarrollo del país y de su economía; espacio su rural que a su vez es el escenario de un agudo conflicto social y armado. A pesar de ello, para la economía Colombiana la producción agrícola dedicada a las exportaciones representa aún gran importancia, considerando los volúmenes totales de exportación, la generación de divisas y sus efectos sobre el bienestar o malestar social y distribución del ingreso; así mismo en su participación en términos del PIB. Por tanto, el limitado desarrollo del país y el menoscabo de las actividades agropecuarias, resultan un contrasentido dados, los inmensos recursos naturales disponibles (petróleo, carbón, gas, biomasa, suelos, costas, aguas, etc.).

Tan trascendental ha sido el aporte de la agricultura al conjunto de la economía, que bien lo reconoce Zuleta Luis A. cuando plantea: *"Es importante recordar que la economía colombiana fue por muchos décadas del siglo XX una economía monoexportadora, ya que el principal generador de divisas era principalmente el sector cafetero. En este orden de ideas, la política macroeconómica estuvo muy ligada al tamaño e importancia del sector dentro del PIB total, agrícola e industrial (si se incluye la trilla de café) e incluso en sectores de servicios complementarios de logística como el transporte, almacenamiento y puertos"*¹.

Esa importancia y aporte se ven desdibujados por las dificultades que enfrenta actualmente el país a partir de los procesos de internacionalización de la economía, que ha dejado como resultado tangible más tierras incultas y más brazos cesantes. Internacionalización en el marco de entes de integración regional (CAN, ALCA, ATPA, G3, etc.) y de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que mediante rondas sucesivas de negociaciones no ha podido corregir las distorsiones que se presentan especialmente en el tema agrícola, donde los altos subsidios otorgados por los países ricos (UE, EE.UU., Japón, etc.) a sus productores, resultan una excesiva protección, que genera desventajas de los países pobres para competir por el comercio mundial; situación que se agrava con nuevas exigencias laborales y, en particular, con un sospechoso **proteccionismo verde** que reclama un comercio respetuoso con el ambiente y la seguridad alimentaria, que los países en desarrollo lo consideran la nueva excusa para cerrar los mercados ricos a sus productos. Es también, con esta mirada que es posible interpretar nuestra gran crisis.

Las contribuciones de lo rural y agrario (agroalimentario), han conducido a que distintas concepciones, disciplinas y profesiones, interpreten, delimiten y construyan una visión de los procesos y estructuras del espacio rural y de las actividades productivas que allí hacen su presencia, en particular las agropecuarias, utilizando un lenguaje y terminología con un arsenal de especificidades y similitudes. Y en ese sentido, se

¹ ZULETA, J., Luis A. el futuro de la Colombia cafetera. En: portafolio, El tiempo, Bogotá: (8, Enero, 2002); p. 37.

precisa abordar de manera más sistemática el significado de lo que es el espacio rural y sus múltiples formas de ocupación. Unas concepciones hacen más énfasis en la estructura agraria y el hábitat, otras en la economía de la producción y modelos de localización productiva agrícola; otras en el análisis de los componentes físico-naturales y socio-económicas del paisaje rural.

Esa confusión e identificación de lo rural con lo agrario (agropecuario), se perfila como consecuencia del reconocimiento de que la agricultura- acepción que incluye igualmente la producción pecuaria y otras actividades conexas- es la principal actividad productiva que define dinámicas y formas organizativas, sociales, económicas y políticas de los que habitan y están vinculados a ese entorno. Igualmente, apropian de manera diferencial los factores de producción (tierra, capital, mano de obra); factores que en un mundo global y altamente competitivo, de manera genérica hacen relevante el acceso al conocimiento y la incorporación tecnológica de allí derivados, los cuales pueden ser determinantes a la hora de obtener resultados. Esa identificación de lo rural con lo agrario conduce a destacar la importancia del análisis de las particularidades en que se desenvuelven las comunidades rurales y sus perspectivas de desarrollo, y más en Colombia con un agudo conflicto social como el presente. Esta superposición se ha visto reflejada en el marco normativo e institucional que orienta al sector.

Del conjunto diverso de interpretaciones y significados se destaca el término **geografía rural**, con una acepción más amplia que lo estrictamente agrícola, pecuario, forestal o agropecuario, él mismo incluye las connotaciones ecológicas, técnicas y socioeconómicas de las actividades agropecuarias en el espacio rural. Concepto que también, tiene en cuenta el aspecto humano, haciendo explícito el papel activo que desarrollan las comunidades en la construcción del espacio rural; son los hombres los que forjan, mediante su trabajo, los cambios sustanciales, sean estos positivos o negativos².

En el horizonte, este debate sobre la crisis y el desarrollo del sector agropecuario y rural, plantea a nuestra Universidad y Facultades de Ciencias Agropecuarias uno de los grandes desafíos, en la medida que su acción también ha influenciado los procesos rurales-agropecuarios: Formar profesionales técnicamente preparados y ciudadanos con alta responsabilidad y sensibilidad social- sean éstos Ingenieros Agrícolas, Forestales, Agrónomos, Agroindustriales, Zootecnistas, Médicos veterinarios, Administradores Agropecuarios y de múltiples formaciones tecnológicas-; capaces de comprender la complejidad y dinámica del entorno donde les corresponderá actuar, individuos competentes para hacer de los pequeños productores, lo mismo que se ha hecho con los grandes, de modo que todos tengan reales y efectivas oportunidades de mejorar y tecnificar, de ser eficientes y competitivos, aunque sus necesidades y estrategias para lograrlo sean diferentes.

Es por tanto, la universidad la llamada a emprender procesos de calificación y capacitación del recurso humano, vinculado con el mundo rural (sus profesores, estudiantes, egresados, comunidades), en la pretensión de una mejor comprensión e interpretación de su compleja realidad y de sus interacciones con el sector agropecuario, identificando problemáticas o necesidades de estudios e investigaciones a las relaciones, diferencias y al tejido que lo rural establece con el conjunto de las políticas, los procesos sociales, económicos, culturales y ambientales del contexto colombiano; favoreciendo o generando, igualmente, condiciones para influenciar y orientar la ejecución de políticas rurales y el diseño de los instrumentos convenientes.

Es entonces, irrefutable el papel significativo de la educación en general y del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, como aporte a la solución de la crisis del sector. Este compromiso se amplifica en

² VÁSQUEZ SÁNCHEZ, Jaime. Geografía rural y de la agricultura. Cali: Universidad del Valle, 2000. 274 p.

razón de que mayoritariamente la formación y los desarrollos de ciencia y tecnología en Colombia conciernen a la esfera de lo público. Lo corroboran los desarrollos tecnológicos de la revolución verde, biotecnología y su contraparte de sostenibilidad y desarrollo sostenible, cuya génesis, apropiación, imposición, difusión y radicales debates, han tenido como máxima expresión, la academia, incluyendo los centros de investigación. Sin dejar de registrar que algunas actividades económicas y grupos de productores han comenzado a desarrollar sus propios centros de investigación e innovación, caso: Cenicaña, Cenicafé, Cenipalma, Cenibanano, etc., desplazamiento que, no deja de representar una competencia importante, para los centros de educación superior, y sus actividades investigativas. Pero no los únicos con capacidad de generar conocimiento; es decir, hoy en día las universidades no tienen el monopolio de la formación superior ni de la investigación. El conocimiento no sólo se elabora en sus claustros, sino que buena parte se genera fuera de ellos.

La formación superior cobra mayor vigencia en medio de una revolución científica, caracterizada por la explosión de los conocimientos y su acelerada diversificación, unida a su rápida obsolescencia y al predominio del tratamiento interdisciplinario de los problemas. Sin dejar de reconocer una verdad irrefutable, que los conocimientos científicos y tecnológicos, difícilmente pueden ser apropiados o incorporados a los planes curriculares de la educación superior al mismo ritmo que se producen, en esa medida los conocimientos que se imparten están más referidos al pasado que al presente, más a la historia que al futuro; esto lo es más para el sector agropecuario y rural. Frente a lo anterior, estamos ante la disyuntiva de reinventar las profesiones del sector agropecuario y sus instituciones en un nuevo contexto. La disposición al cambio implica una universidad al servicio de la creatividad y de la imaginación, y no únicamente al servicio de una estrecha visión profesionalizante.

A la par que es necesario dilucidar significados, interpretaciones y restricciones, para la identificación de las soluciones que requiere el desarrollo rural, resulta capital en este proceso, revalorar la participación conjunta de la formación universitaria en ciencias agropecuarias y del sistema de ciencia y tecnología. Sin olvidar que es en el campo donde los problemas de la sociedad colombiana tienen mayor impacto y cobertura; cada día amplios sectores de las comunidades rurales pasan a engrosar la lista de los miserables absolutos, jalonados por el despojo, el desplazamiento forzoso, la migración, tras el señuelo de una vida urbana mejor.

Todos éstos factores negativos han sido multiplicados por la crisis del sector agropecuario, a partir de nuestra inserción en una economía o mercado global. Para el sector ha gravitado, determinadamente el modelo aperturista de internacionalización de la economía, generador de un total dilema sobre su futuro, paralizando inversiones y crecimiento. Donde el eje de la acción estatal ha sido jugado en la competitividad y promovida como la panacea para acceder al mercado mundial, mejorar la eficiencia del aparato productivo y lograr altos índices de crecimiento económico y exportaciones, y como efecto beneficios sociales: empleo y mejores niveles de vida, en particular para la población rural. Todo formulado a partir de la premisa de que a mayor apertura al comercio mundial, mayor crecimiento y modernización; al contrario, a mayor aislamiento, más atraso y pobreza. Pero, como ninguno de los presupuestos ha funcionado, **sólo ha quedado la coyuntura de las vacas locas, los focos de aftosa**, el miedo a los transgénicos, la caótica integración andina (CAN), con un raquítico mercado, y lidiar con la Revolución Bolivariana del Coronel Chávez. Por ello, el debate entre aperturistas y proteccionistas se ha centrado en los efectos de las reformas e implantación del modelo, para el sector agropecuario y sus consecuencias sobre las condiciones de vida de la población rural o si las teorías económicas no funcionan en nuestro país, pero sí para los tigres asiáticos.

En general, todos los indicadores del sector rural demuestran bajos niveles de calidad de vida, situación articulada a los factores de violencia, desempleo, carencia de servicios básicos (energía, educación, agua

potable), tierras, infraestructura, etc. *"Por otro lado, el contexto en que se implementaron las reformas estaba y sigue estando caracterizado por un estado ausente en las zonas más apartadas y vulnerables a la pobreza, en donde el sector privado no tiene incentivos suficientes para invertir. De otro lado, la apertura agropecuaria se dio en ausencia de una reforma agraria integral que ha resultado esquiva, pero inaplazable, que ponga al hombre, los mercados y el estado en una relación armónica con la naturaleza... La situación actual de las zonas rurales más apartadas, con bajos niveles de rentabilidad y altos riesgos, tiene mucho que ver con el hecho de que los mercados no han remplazado el papel del estado"*³.

Para complementar, la dimensión de la crisis no sólo está moldeada por indicadores económicos y sociales; la educación en general y la formación de los saberes agrarios, con su extensión en ciencia y tecnología, a este tenor son protagonistas. Contrastan tantos desequilibrios, marginalidad rupturas e injusticia con la abundancia de recursos naturales (flora, fauna, agua, suelo, costas, minerales) que son soporte de un desarrollo sostenible.

Colombia, a pesar de estar bien dotada de recursos naturales, no ha invertido en otros factores catalizadores como: recursos humanos, mercado de capitales, infraestructura, formación de clusters. El país y su dirigencia han sido incapaces de aprovechar los abundantes recursos disponibles y encauzarlos para hacer de Colombia un país viable.

Este recuento estaría incompleto, sino reconocemos también, que en Colombia la actual coyuntura económica, con apertura en marcha, ha creado en el sector agropecuario una total incertidumbre sobre su viabilidad. Factores como la competencia internacional, la tasa de cambios (reevaluación- devaluación), las altas tasas de interés, los bajos precios de los productos de exportación, la caída de los precios internos, el fin de los precios de sustentación, la reducción de los CERT, la implantación de la franja de precios, la absorción de cosechas, la desaparición de la acción reguladora del IDEMA y otras instituciones, el desmonte de ayudas y subsidios, representan cambios sustanciales en las reglas del juego que están afectando la participación del sector, en el conjunto de la economía.

Ante la crisis y modelo económico dominantes los gremios agrícolas y pecuarios, en general, ven con justificada preocupación los acontecimientos en curso y reclaman moderación, reciprocidad y replanteo del modelo de internacionalización de la economía. A pesar de que los resultados de las recientes V (tercer trimestre, 2000), VI (cuarto trimestre, 2000) y VII (primer trimestre, 2001) encuesta agropecuaria (Encuesta de Opinión Empresarial Agropecuaria), invitan a pensar en síntomas de reactivación del sector, fundamentado en su buen desempeño.

Caso particular es el de los productores dedicados a la producción de alimentos básicos y no destinados a la exportación, como siempre, han vivido en crisis y por carecer de voceros, sus reclamos no alcanzan la suficiente resonancia y menos a ser encuestados, para conocer de manera más rigurosa y directa sus apremios- aunque se intuyen- y así sensibilizar al poder, ya que a ellos también les deben alcanzar los beneficios de la definición e implementación de políticas y programas.

De manera resumida los productores agrícolas reclaman y demandan por una política agraria que considere: aplicación de aranceles que desestimulen las importaciones, precios internos de sustentación que garanticen rentabilidad a los productores, créditos suficientes, oportunos y baratos, solución efectiva a los problemas de las deudas, control a los precios de los insumos, mecanismos claros de comercialización

³ ALVIAR R., Mauricio. Por qué las reformas deprimieron el agro: ¿ Puede el mercado remplazar al Estado en las zonas más apartadas? En: Portafolio, El Tiempo, Bogotá: (23, abril, 2001), p. 6-7

y que el Estado responda por programas efectivos de adecuación de tierras, rehabilitación de los distritos existentes y por la investigación y el desarrollo científico para la producción nacional agropecuaria.

La trama se empeoró con la implementación de los procesos de adelgazamiento de la organización estatal, con el cual fueron reestructuradas varias instituciones del sector agropecuario, argumentando mayor eficiencia y la menor intervención del Estado en el ciclo económico. Entonces se procedió a la liquidación del ICA y del IDEMA, añejos institutos de investigación el uno y el otro, reguladores de precios y factor de garantía para el abastecimiento de alimentos y de compra de cosechas; otras instituciones fueron fraccionadas y otras serán liquidadas o fusionadas. Para las que sobrevivan, el panorama no es muy alentador.

Consistentemente y desgraciadamente, los entornos se adecúan para la producción agroindustrial y/o para la agricultura empresarial (actividad y producción destinada básicamente a suministrar materias primas para la industria o para la exportación), la cual posee un alto componente tecnológico, económico, acceso al crédito y a los mercados, dejando de lado otros sistemas de producción en pequeña escala, como son las agriculturas de minifundio o alternativas. Esta consideración resulta más pertinente, cuando se reconoce que un gran porcentaje de la producción de alimentos en Colombia es producido por pequeños y medianos productores, incorporando básicamente como factores de producción su limitada propiedad y mano de obra familiar y al contrato.

Indiscutiblemente, más que modernizar a los campesinos y/o pequeños productores- para la competencia que nunca ganarán- hay que contribuir a **reinsertarlos** a la vida productiva para que puedan ejercer sus derechos (educación, salud, tierra, incentivos-subsidios, niveles de ingreso justos, etc.), es decir, mejorar los indicadores actuales de nivel de vida, que es obviamente un propósito del desarrollo económico y humano.

En este orden de ideas, resulta sensata la propuesta de la Misión Rural: *"El sector rural tiene hoy el reto de definir el papel que deberá jugar en el desarrollo del país, en términos de su contribución al crecimiento económico, al jalonamiento de otros sectores de la producción, la disminución de la pobreza, la convivencia y la estabilidad social y política de la nación. De allí ha surgido la decisión de realizar una Misión Rural que busca explorar el concepto del desarrollo sostenible como un reto integral de la sociedad colombiana y del rol que potencialmente el sector rural puede tener en dicho desarrollo. Revalorar las posibilidades de aporte del sector, no sólo al crecimiento económico, sino a la solución de los conflictos de índole social, política y ambiental, implica la redefinición tanto de las relaciones intersectoriales, como de algunos componentes básicos del modelo de desarrollo predominante en el país"*⁴. Esto pone de presente, ineludiblemente, que un **desarrollo a escala humana** tiene aún más validez en una comunidad tan fragmentada, desarraigada y pauperizada como es la que habita el espacio rural.

En esta perspectiva, igualmente, resulta importante definir el papel de la política de redistribución de la propiedad de la tierra -dentro del concepto de integralidad de la reforma agraria- como condición para el logro de la equidad y del desarrollo económico y social, sobre todo en el medio de rural. Esta visión de reforma agraria (reparto) es vista como un anacronismo, por muchos propietarios y algunos estudiosos, a pesar de que en la agenda de negociación con la insurgencia es uno de los referentes a concretar. Para éstos el acceso a la tierra no es la determinante principal para generar riqueza y cambio social, invocando que **"Hoy la fertilidad de la mente de los agricultores tiene más importancia que la fertilidad natural de la tierra"**. Parecen olvidar que no sólo es necesario el capital, la ciencia y la mano de obra para la

⁴ MISIÓN RURAL: Documento 1. Transición, Convivencia y Sostenibilidad. Bogotá: IICA, 1998. 32 Pág. Fotocopiado.

producción y dar oportunidades a las economías de pequeña escala, distribuidoras precarias de beneficios sociales y mitigadoras de procesos migratorios, sino también acceso a la tierra.

En consecuencia, una política de desarrollo agropecuario y rural debe orientarse a garantizar en primera instancia, la seguridad alimentaria de los colombianos, la cual no se contrapone a la ejecución de una política de reforma agraria integral y de apoyo más directo a los productores del campo, ni a dinamizar el mercado de tierras y capitales, ni a la incorporación de nuevas tecnologías, ni al ordenamiento territorial- más bien lo facilita- que hagan rentable y competitivas las actividades agropecuarias, forestales y agroindustriales. Salir de la crisis en medio de la crisis es la gran apuesta y filón de oportunidades.

En un plano más global, en el mundo se está dando un fenómeno de distribución del bienestar mediante el cual se está ampliando la brecha entre países desarrollados y países en vía de desarrollo, por lo que los países ricos son cada vez más ricos y los pobres parecen destinados a empeorar cada vez más. Este fenómeno se manifiesta como consecuencia del comportamiento de la productividad de los diferentes sectores de la economía, encabezados por la agricultura. La brecha entre la productividad de la agricultura de los países ricos y aquella de los países pobres se ha venido ampliando aceleradamente en forma impresionante, como producto de una continua y más eficaz incorporación e innovación tecnológica.

Del reconocimiento de la complejidad propia de la dinámica del sector rural y en consecuencia de la misma política agropecuaria y rural, se desprende que es en este sector donde el reto de crear conciencia sobre el desarrollo humano sostenible es más necesario, urgente y, supuestamente, difícil de conseguir. Institucionalmente es hora, definitivamente, para que el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, no sólo sea identificado y asociado exclusivamente con agricultura y ganadería, sino que recupere efectivamente su segundo nombre (Desarrollo Rural) y éste deje de ser un rótulo, para liderar una gestión que rebase, lo exclusivamente productivo en las actividades agropecuarias- forestales.

Son muchos los factores que tienen ingerencia en el proceso de desarrollo de la agricultura y del espacio rural, al igual diferentes condicionamientos del mundo externo que hasta el presente han frenado su desarrollo, por lo que se precisa identificar las causas e hipotizar las posibles soluciones. Algunos de estos elementos trataremos de analizarlos. Dentro de estos factores y condicionamientos está la incorporación de la bien diferenciada tecnología mecatrónica, en las muy variadas operaciones de producción agropecuaria, la gestión estatal y la oferta de mano de obra formada, calificada y capacitada para responder a esas demandas. En correspondencia, de allí se deriva una gran responsabilidad y campo de acción de la formación universitaria en los saberes agrarios.

En este escenario macroeconómico incierto, no se puede dejar de lado y reconocer que la acción gubernamental gravita determinantemente, ante la creciente "Pérdida de confianza, credibilidad y legitimidad en las instituciones estatales, sumidas en graves problemas de ineficiencia, desvío de objetivos, corrupción e indolencia. El Estado tiene hoy una muy limitada capacidad de liderar, orientar y dar seguridad a los procesos de desarrollo, brindando espacio a fuerzas desestabilizadoras que fundamentan su discurso violento en esta precariedad de la institucionalidad"⁵.

Por todo lo anterior, se intenta hacer una síntesis genérica de la problemática del sector rural-escenario donde se recrean diversas actividades económicas que desbordan las tradicionalmente denominadas

⁵ PERICO ECHEVERRI, Rafael. Colombia en transición: De la crisis a la convivencia: una visión desde lo rural. Bogotá: IICA- T.M. Editores, 1998. 193 p.

agropecuarias- y de las respuestas estatales, reseñando las políticas y los instrumentos institucionales y sus diferentes programas con los que supuestamente se quiere reactivar el sector agropecuario, desde una pretendida mirada desde lo rural. En particular, se reseñan elementos componentes del Plan Nacional de Desarrollo para el sector agropecuario y ambiental, en la medida que será el norte de la gestión estatal.

En este orden de ideas, se pretende a la vez analizar y diferenciar la dinámica de lo rural y agropecuario, en su entramado de interacciones complementarias y sus interdependencias, que ocupan una misma territorialidad y enfrentan la necesidad de educación, desarrollo tecnológico y de una visión integral para dar nuevas oportunidades a la producción- con planificación y ordenamiento-; el desarrollo humano mediante el ejercicio ciudadano y democrático de la convivencia, complementado a la reivindicación o delimitación de algunas soluciones genéricas, no necesariamente innovadoras.

Paralelamente, se aspira socializar entre los miembros de las Facultades de Ciencias Agropecuarias los alcances, implicaciones y riesgos que estos planes y programas tienen para el desenvolvimiento de la academia.

1. MARCO DE REFERENCIA Y SITUACIÓN ACTUAL DEL SECTOR AGROPECUARIO Y RURAL

Sin pretender hacer un recuento historiográfico, se hace necesario recrear en parte el escenario que ha permitido el desarrollo de nuestra agricultura, actividad y producción que básicamente ha moldeado el espacio rural, su sectorización y conformación de su aparato productivo, las interpretaciones, y visiones sobre su crisis y sus efectos sociales y políticos sobre otros sectores de la economía. Igualmente, cabe destacar los aportes de la formación superior y de las Facultades de Ciencias Agropecuarias, aunque no sean éstas las únicas, disciplinariamente, comprometidas con el sector agropecuario y rural.

Por fortuna, en la búsqueda de salidas a la crisis, *"Recientemente, ha comenzado a tomar fuerza una corriente que se sustenta en las nuevas orientaciones y enfoques para remover los factores estructurales que impiden los cambios en los espacios rurales. El debate se ha centrado en la necesidad de construir un enfoque integrado que relacione las características del medio rural, las dinámicas del sector agropecuario, las orientaciones de las políticas macroeconómicas y el reconocimiento de los distintos actores que interactúan en el espacio rural, conjugado con una ética respecto del medio ambiente y la equidad"*⁶. Entre estas visiones cabe destacar la propuesta de **La Misión Rural**, que rompe el tratamiento tradicional sobre la problemática del mundo rural, a la vez impacta con la formulación de soluciones y rutas estratégicas de largo plazo, donde la concertación de los diferentes actores es uno de sus ejes para su implementación y reconstrucción de un tejido social envilecido.

Desde una óptica más empresarial y gremial, también **Misión Paz**, iniciativa del sector privado, paralelamente esboza los cambios que deben introducirse para la reactivación, transformación y mejoramiento del desempeño del sector agropecuario y rural, en el largo plazo.

1.1 REFERENTES HISTÓRICOS DEL MODELO DE DESARROLLO

Durante el siglo XIX y la mitad del siglo XX el desarrollo de la economía del país se sustentaba de manera predominante en una estructura productiva esencialmente agraria, en la que precariamente se expresaban las relaciones capitalistas. Durante este largo periodo, *"Para la gran industria mundial fue una prioridad garantizar su provisión de materias primas, y mantener aquí una clase privilegiada en condiciones de consumir productos de importación"*⁷. Ese papel fue cumplido a cabalidad por nuestro país, quien a través de sus abyectos gobiernos no sólo fue entregando nuestros recursos, sino también la soberanía, sin importar la suerte de los desafortunados que no podían traspasar El Atlántico.

⁶ MORENO U. Carmen; VILLARREAL M. Norma. Trayectoria y perspectivas del postgrado en Desarrollo Rural de la Facultad de Agronomía de la Universidad central de Venezuela. En: Memorias del Seminario Taller Internacional: El Desarrollo Rural en América Latina, hacia el Siglo XXI. Santa Fe de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

⁷ OSPINA, William. ¿Dónde está la franja amarilla? Bogotá: Norma, 1999. 62 p.